

Parte I

La geografía en los programas profesionales de Turismo

Reflexión de los puntos de encuentro del estudio de la geografía, sus elementos teóricos, conceptuales y metodológicos que deben incorporarse en los currículos de los programas de pregrado y grado de turismo.





Capítulo 1

La transversalidad de la geografía en los programas de Turismo en Colombia, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

*Tannia Álvarez Meneses
Jorge Enrique Gamba Niño*

Introducción

La transversalidad, se convierte en una posibilidad para integrar una disciplina en diferentes espacios de formación. Siendo esta postura, en la que el conocimiento especializado y parcelado pierde vigencia y se abre un nuevo panorama a la multi, inter o transdisciplinariedad. Es así, como, la geografía en este trabajo se reconoce, al interior de los programas de Turismo, como una disciplina transversal.

El objetivo de la presente investigación, consistió en identificar las relaciones y aplicaciones entre turismo y geografía en un proceso formativo, caso específico del programa de Administración Turística y Hotelera de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Para lo cual se tuvo en cuenta una fundamentación teórica basada en la multidisciplinariedad del conocimiento, se suman otros elementos propios del contexto de la geografía humana y del turismo, y el vínculo que han mantenido la geografía y el turismo a través de diferentes estudios y posturas para su abordaje. Proceso investigativo realizado por los autores del presente capítulo.

Es de anotar, que se reconoce el turismo como fenómeno social inmerso en una dimensión económica, que le da relevancia como actividad económica en el mundo. Elementos que sustentan la mayor parte de los modelos de formación en Turismo y que encajan en las ciencias económicas y administrativas, pero sin lugar a duda, abren una ventana a la mirada geográfica para la comprensión de los territorios tocados por este fenómeno.

En el presente estudio, se toman referentes en el contexto nacional, además de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia - UPTC, el de otras universidades como: La Universidad Externado de Colombia, La Universidad Autónoma de Bucaramanga y La Universidad Industrial de Santander, desde sus programas profesionales de Turismo. Definiendo como categorías de análisis clave, escalas del espacio geográfico, técnicas y estrategias de aprendizaje y procesos de evaluación.

A estos elementos, se suman la percepción que tienen los estudiantes del programa de Administración Turística y Hotelera, de la UPTC, en cuanto al nivel de importancia de la geografía en el proceso formativo y en el desempeño profesional. A su vez, da cabida a identificar elementos de la geografía presentes en diferentes espacios del plan de estudio, dando como resultado la planificación del territorio como un concepto desarrollado e implementado en el aula, en salidas de campo y a profundidad en los procesos investigativos. De ahí que la propuesta de una mirada de estudio de la planificación del territorio, en las reflexiones finales.

1. Fundamentación Teórica

Una dimensión multidisciplinaria del conocimiento en un mundo complejo hacia la formación profesional

A partir de la premisa, el mundo se encuentra en permanente dinámica y transformación, se requiere que las diferentes ciencias o disciplinas también asuman su papel y cambien su postura, hacia una postura más abierta e integradora. De ahí que, ya no es posible hablar del conocimiento especializado y parcelado de una disciplina sino desde el conocimiento multi, inter o transdisciplinario, que integra los saberes para dar una mejor explicación a los eventos mundiales, o que responda ante

nuevos fenómenos que eran desconocidos y que aún no han sido posible su total y clara explicación (Sotolongo y Delgado, 2006). Fenómenos que implicarían ser estudiados en su conjunto por múltiples disciplinas.

Para entrar en un mejor contexto, se puede considerar disciplina desde el punto de vista de la clasificación de la ciencia, como un cuerpo teórico, cualitativamente diferenciado de otros, en tanto se ocupa de un fenómeno distinto y específico, que presenta leyes propias en su desarrollo (Setien, 1996, p. 1), una rama del conocimiento que es objeto de estudio, de la cual su función y funcionalidad están alrededor de la construcción y perfeccionamiento de su objeto de investigación, pero que desde una mirada multidisciplinar pueden abordar otras áreas de estudio.

Bajo este escenario, ahora las disciplinas deben propender por un trabajo conjunto más significativo, que conlleve a una interdisciplinariedad en la que cada saber, con su objeto de estudio y saberes claramente definidos, además de su mirada especializada, busque abordar otras áreas o ramas del conocimiento, de manera que, se unen para abordar un mismo problema. Si bien la tendencia a estos nuevos conocimientos está dada a abrir la especialidad y unicidad de las disciplinas hacia un conocimiento más integral, en concordancia con un mundo cada vez más universal.

Así, esta universalidad, genera cuestionamientos, qué tan positivo es que cada vez el individuo sea más colectivo que único, perdiendo la esencia de particularidad e identidad, proyectada en los mismos territorios para estar cerca a modelos comunes de comportamiento y de vida. Tendencia que busca luchar en contra de estas universalidades, para no perder el carácter irreplicable que distingue al ser humano. Pero la realidad es un acercamiento cada vez más a un mundo complejo, el cual solo podrá entenderse y abordarse desde la transdisciplinariedad, entendida ésta como el esfuerzo indagativo que persigue obtener cuotas del saber, análogas sobre diferentes objetos de estado, incluso aquellos aparentemente alejados y divergentes entre sí (Sotolongo y Delgado, 2006), al interior de las cuales se construye un nuevo conocimiento que no obedece a un modelo dominante de una disciplina, sino que, es un nuevo conocimiento.

Para consolidar esta transformación de saberes disciplinares, inter o multidisciplinares a nuevos saberes, implica ante todo un diálogo de saberes, siendo necesario tejer conceptos, teorías y aspectos metodológicos para una integración a las nuevas áreas de conocimiento. No es fácil el camino a este diálogo de saberes, ya que el patrón predominante ha sido aspectos contrarios y opositores entre las disciplinas, en la medida que sus niveles de especialización llegaron al punto de la incompreensión.

En este sentido, se hace presente la teoría de la complejidad (Cárdenas y Rivera, 2004), donde existe un mundo como un todo, donde las partes están íntimamente relacionadas con el todo, y donde ya no es necesario fragmentar el mundo para entenderlo sino todo lo contrario se concibe de forma integral con un enfoque sistémico, donde cualquier fenómeno que suceda a alguna de las partes, afecta a todas. Esto significa una pérdida de la mirada segmentada o parcelada del siglo XIX, en que el estudio sobre un fenómeno se hacía unificado, aislado del mundo, “el paradigma de la complejidad nos aseguró un marco conceptual que permitió establecer interrelaciones e intercomunicaciones reales entre las diversas disciplinas, y provocó un fecundo diálogo entre especialistas, metodologías y lenguajes específicos (Barberousse, 2008. pp. 5). Bajo esta nueva integralidad del conocimiento se desarrolla la teoría de los sistemas, al considerar los sistemas diseñados por el hombre o la naturaleza que cuentan con una estructura para alcanzar una función o un objetivo (Bertalanffy, 1976), teoría que orienta el estudio interdisciplinario de los sistemas, y que de manera análoga, no hay partes sueltas en un territorio, localidad o región, sino que todas sus partes están íntimamente relacionadas, y los efectos que generen entre ellas se manifiestan en un equilibrio y compensación de sus sistemas, sin importar la distancia de estos fenómenos, los efectos llegan a todas las partes y afectan diferentes estados del tiempo y del espacio, sean en un corto, mediano o largo plazo.

Indudablemente, esta teoría de la complejidad no es más que un efecto de la globalización, que trae consigo pérdida de fronteras entre países, o con fronteras cada vez más diluidas, pérdida de identidad cultural local, y un crecimiento de población inmigrante ya no solo a nivel de país sino interregional, es decir entre naciones. Configurando nuevos territorios híbridos, donde hay presencia multicultural en sus pobladores. Y que así intenten

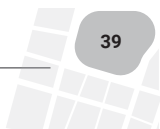


conservar su cultura, tradiciones, hábitos y manifestaciones, tendrán que realizar un gran esfuerzo para lograrlo, porque por el simple hecho de salir de sus territorios conlleva a una pérdida de identidad. Las tradiciones prevalecen en el contexto de su territorio, en sus productos agrícolas que le da lugar a la gastronomía, entre otros aspectos como fiestas populares, clima, paisajes naturales, y relaciones humanas que hacen que se cree una cultura local.

La cultura del hombre merece todo el respeto y valoración, sin medir sus grados de importancia por culturas dominantes en polos opuestos como la Oriental o la Occidental, pues, ninguna es más o menos, sino el respeto ante todo es por lo local. Además, de otros aspectos que vienen a tomar importancia y valor como la actuación del hombre sobre la naturaleza y su uso. De manera que, esta naturaleza no sea considerada como un conjunto de ecosistemas que el hombre requiere para supervivir, sino la naturaleza que permite al hombre la continuidad de su existencia y de la cual hace parte. En este sentido, debe ser antepuesta sobre cualquier creencia religiosa, cultura indígena o social, donde el común denominador debe estar orientado hacia el uso racional de los recursos y prácticas sostenibles de conservación al medio ambiente y protección de ecosistemas.

Espacios en donde existe aquella relación que se da al interior de una naturaleza modificada o paisaje cultural en su interrelación con la sociedad, es decir, el hombre que transforma el espacio a raíz de sus comportamientos, sus actividades económicas, su cultura, que crean una identidad como territorio. De ahí que el espacio es propio y particular de cada territorio, no podemos hablar de un espacio estandarizado al cual nos lleva la globalización, sino de múltiples espacios con sus particularidades, y entre más nos acercamos a él más complejo se vuelve.

Es necesario entonces volver a la premisa inicial, el mundo es un mundo dinámico, que sufre transformaciones en el tiempo y en el espacio y que se encuentra integrado de elementos y relaciones que lo hacen cada vez más incomprensible. Y las sociedades que se encuentran inmersas en este espacio cambiante, han perdido su homogeneidad y ahora se presentan como sociedades híbridas con múltiples características, como respuesta a sistemas en transición, pero cuyos procesos son cada vez más cortos y rápidos,



creando generaciones más cortas en el tiempo, “generando sociedades a escala local cosmopolitas, y sociedades a escala global como Villas” (Bojan, 2015). Los individuos y las sociedades se alejan cada vez más de la racionalidad, porque lamentablemente ya el mundo no puede ser entendido e interpretado con la razón, y mucho menos puede ser explicado o comprobado cada fenómeno por medio de una simple fórmula matemática para llegar a un resultado único.

Sin lugar a duda, el mundo en sus múltiples dimensiones, produce nuevos fenómenos que no podrán ser explicados desde una sola ciencia, sino desde la integralidad de varias ciencias, porque en la medida que sufren transformaciones se vuelven cada vez más complejos. Con la posmodernidad se producen cambios más en lo local, y las personas cada vez más, buscan mayor autonomía, donde prevalecen más las relaciones de tipo horizontal, tratando de incidir sobre las actuales manifestaciones que no van en vía de la equidad y de un mundo justo. Este grupo de personas velan por decisiones hacia una mayor igualdad de género, sostenibilidad y estabilidad social, porque al parecer la cercanía a un mundo caótico es mayor e incierto, con estrategias donde no es posible garantizar su éxito o que sean las ideales para solución de muchos problemas futuros.

En el mundo real se están asumiendo nuevos retos, desafíos que van en contra de la misma vida humana, retos en el sentido de no perder poder o control principalmente sobre los desarrollos tecnológicos y nucleares del hombre. Investigaciones confirman, aún más, una incertidumbre, si el hombre puede asumir la solución a los nuevos sistemas o a los nuevos problemas, más aún cuando sigue concentrado en obsoletas teorías, provenientes de un viejo estilo social frente a nuevos retos o estilos de vida (Bojan, 2015). Sin embargo, ante estos escenarios, esta complejidad tecnológica llevará al mundo a un caos en el que prevalecerán los intereses políticos y de poder sobre la paz, la equidad, la seguridad y la vida humana.

Entonces, la reflexión es: ¿Cómo afrontar este mundo del caos? ¿Cómo responder a un mundo complejo y poco comprendido? Actualmente, hacen presencia dos filosofías: una modernista, en la que creen en un sistema simple, donde la complejidad y la ambigüedad no existen. Sobre una postura postmodernista,

en la que hay caos y lo ambiguo está representado en el interior natural de todas las cosas. Pero, la ciencia se ha preparado para comprender mejor el sistema social en términos de causas simples y de organización vertical y no en términos de irracionalidad de procesos caóticos y de organización más horizontal (Bojan, 2015). Quizá una respuesta esté dada a fomentar una inteligencia integral y holística del ser humano. Entonces, la complejidad social sea el punto medio entre lo simple y el caos, y como estos dos puntos se entrelazan entre ellos en una interpretación holística que representa actualmente la realidad social. Es decir, existe un punto medio entre el nivel micro lo local y macro en el ambiente. En un sistema complejo solo es posible hallar esta correlación cuando el nivel intermedio o meso realmente sea comprendido.

Ante este escenario de caos, y de una sociedad compleja, se debe asumir una postura de aprendizaje y transformación para afrontar los cambios y dinámicas del mundo y frente a ellos hay que superar los inconvenientes y buscar otras perspectivas para manejar la crisis, sea producto, de factores económicos, naturales, políticos, culturales o de “salubridad”. Es así como, se concibe la transdisciplinariedad como estrategia de aprendizaje encaminada al desarrollo integral del ser humano y del desarrollo de competencias profesionales que permitan abordar las problemáticas globales desde una mirada local.

Para el caso del turismo, se evidencia un panorama desalentador, marcado por la pandemia “Covid 19”, declarada como tal, por la Organización Mundial de la Salud el 11 de marzo del 2020, en su momento a cargo del Director Tedros Adhanom Ghebreyesus. Si bien, esta coyuntura contrajo las economías mundiales, aún con más efectos negativos hacia sectores como el turismo, de tal magnitud, al ser considerada esta actividad como el tercer sector económico más importante en el mundo por las exportaciones que este conlleva y lo que representa para algunos países donde el turismo abarcaba más del 20% del Producto Interno Bruto. De acuerdo con el barómetro turístico gestionado por la OMT la llegada de turistas internacionales disminuyó en un 74%, esto acompañado de mil millones de llegadas internacionales menos que el año 2019. El desplome de los viajes internacionales generó una pérdida aproximada de 1,3 billones de dólares. Un golpe importante para la economía mundial (OMT, 2020).

Sin embargo, bajo este contexto, el turismo ha logrado abrir su mirada a nuevas tipologías y ha evidenciado una gran resiliencia frente a estos eventos mundiales que le han ocasionado un notorio decrecimiento, pero, no por ello, ha decrecido en su capacidad innovadora de generar un nuevo turismo. Es así como, se requiere formar al talento humano en las regiones, en el desarrollo de capacidades para la reformulación de procesos de planificación turística a tono con el desarrollo sustentable frente a una latente preocupación de bienestar y seguridad para todos. Con competencias encaminadas hacia el fortalecimiento en este caso particular de la geografía como disciplina transversal en los programas de Turismo hacia una mayor reflexión y comprensión de los territorios.

2. Metodología

La propuesta metodológica que orientó el desarrollo de esta investigación, hizo énfasis en un análisis mixto, el cual incluyó la implementación de métodos y técnicas de investigación social, como la entrevista semiestructurada dirigida a docentes que orientan temáticas relacionadas con la geografía, de programas de Turismo de universidades colombianas. Además de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, se sumaron la Universidad Externado de Colombia, Universidad Autónoma de Bucaramanga y la Universidad Industrial de Santander. Desde el enfoque cuantitativo, se aplicó la encuesta a estudiantes de octavo y noveno semestre del programa de Administración Turística y Hotelera de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

En cuanto al análisis de tipo cualitativo durante el trabajo de campo y la obtención de la información, las entrevistas fueron grabadas a través de Google Meet y orientadas por un guion por medio de preguntas relacionadas con los objetivos de investigación. La entrevista, como un proceso de comunicación interpersonal, es fuente de información verbal y no verbal, no solo recoge un “trozo de conversación”, sino aquella identificada al observar el entrevistado en cuanto a sus ademanes o reacciones y que es de gran significado (Ander-Egg, 2003).

La información fue organizada por docente y fecha de realización. Las entrevistas fueron realizadas durante el primer trimestre 2021. Posteriormente, la información fue sistematizada. En



el proceso de análisis se establecieron categorías y palabras clave asociadas a los propósitos de investigación. Por último, se relacionaron las categorías y palabras clave para explicar el modo en que es abordada la geografía en los programas de Turismo, de acuerdo con la Tabla 1. Como los actores son docentes y corresponden al mismo perfil, fueron contempladas las mismas categorías.

Tabla 1

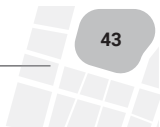
Categorías para análisis de entrevistas a docentes

Actor	Categorías de análisis	Palabras clave
Docente universitario de programas de Turismo en Colombia	Escalas del espacio geográfico	Lugar Región Territorio Paisaje
	Técnicas y estrategias de aprendizaje	Mapeo del territorio (participación de la comunidad) Observación en campo (Salidas de campo) Sistemas de Información Geográfica SIG (Diseño e interpretación de mapas)
	Procesos de evaluación	Desarrollo de Proyectos Turísticos Interpretación y Análisis cartográfico

Fuente: Autoría propia.

Las entrevistas se llevaron a cabo teniendo en cuenta el sujeto de estudio y objetivo de aplicación, las cuales fueron sistematizadas mediante el uso de fichas, que permitieran identificar relaciones con cada una de las categorías de análisis.

El análisis cuantitativo se desarrolló en cuatro fases de trabajo. En primera medida la determinación de la población de estudio. En esta fase fueron considerados los estudiantes de octavo y noveno semestre del programa de Administración Turística y Hotelera de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Seguidamente se determinaron las variables de análisis para la elaboración del cuestionario, teniendo en cuenta el estudio de la geografía en relación al nivel de importancia para el estudiante, el contenido temático y la utilidad, posteriormente su aplicación



y finalmente análisis de la información recolectada. El cuestionario utilizado fue diseñado a través de la herramienta Google Form y remitido a los estudiantes vía web. A continuación, se presenta la ficha técnica que orientó el trabajo de campo en la Tabla 2.

Tabla 2

Ficha técnica de aplicación de encuesta

Ficha Técnica	
Universo	Estudiantes de octavo y noveno semestre del programa de Administración Turística y Hotelera de la UPTC
Método de recogida de información	Entrevista Online a través de google meet
Diseño muestral	Probabilístico muestreo aleatorio simple
Selección de la muestra	Por conveniencia
Tamaño de la población	114 estudiantes
Tamaño de la muestra	65 estudiantes
Confiabilidad	95%
Margen de Error	8%
Fecha de realización	Febrero y Marzo 2021

Fuente: Autoría propia.

3. Resultados

Esta sección se presenta organizada en tres partes, la primera hace énfasis en el contexto de la geografía humana y del turismo, a manera de introducción, para hacer referencia a los programas de Turismo en relación con el estudio de la geografía. En la segunda parte, se presentan los resultados del trabajo de campo, estructurados en un primer apartado referido a los procesos formativos en cuanto a la identificación de categorías geográficas de estudio y estrategias de aprendizaje; seguidamente, un segundo momento sobre la pertinencia del estudio de la geografía. En una tercera parte se presenta una propuesta de cómo abordar la planificación del territorio, como eje determinante de la transversalidad de la geografía en los programas de Turismo.

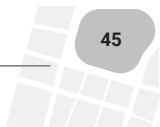


3.1 Contexto de la geografía y vínculo con otras disciplinas

Al respecto de la revisión teórica, es bien sabido que, en la década de los 50 del siglo pasado, la geografía estaba basada en la geografía física y las teorías cuantitativas. Inicialmente, las teorías de la geografía se orientaban hacia la geografía física y las ciencias naturales; a partir del siglo XX se da un giro, en el cual, la geografía se enfoca de manera más integral, en donde los ambientes naturales están íntimamente relacionados con las construcciones sociales que los ocupan y de ello resulta un proceso de producción del paisaje y territorio (Martínez, 2015). La geografía humana, es una respuesta a lo que otros geógrafos de los siglos XIX y XX predecían sobre una nueva geografía, donde “el espacio y el territorio” se definen como su objeto de estudio (Hiernaux, 2006). En la geografía humana se estudia la relación que debe existir entre el “hombre y el medio” o interrelación entre “naturaleza y sociedad” (Ortega, 2000). Apertura del conocimiento no muy bien recibida por sociólogos y antropólogos que se consideraban únicos para explicar los sucesos del ser humano.

De acuerdo con Mendizabal (2013), para definir geografía humana, corresponde al estudio de los seres humanos en un espacio geográfico, con una característica, el hombre se mueve en este espacio a lo largo del tiempo, y son precisamente estos movimientos los que le dan la razón de estudio de la geografía humana, por mencionar algunas: las migraciones, el despo-
blamiento, los desplazamientos, entre otros; que obedecen a la movilidad del ser humano, sean estas causadas por situaciones políticas, culturales, económicas o sociales, que se generan en un contexto en particular y que hacen parte de la historia de cada región, así como le dan identidad a un territorio (Mendizabal, 2013).

Surge entonces, una nueva geografía, en la que su objeto de estudio es el espacio, pero con interrelaciones -ser humano y medio ambiente-, dimensionando al ser humano como parte integral de la sociedad y como lo cita Santos, “el espacio adquiere contenido a partir del reconocimiento de los vínculos entre el individuo y la sociedad (2000, p.3), el espacio está en construcción permanente, es decir, no es estático en el tiempo, está en permanente transformación.



El espacio ha sido el centro de esta disciplina geográfica, y da cuenta de las relaciones del ser humano. El espacio transformado, el espacio que caracteriza prácticas de vida o prácticas cotidianas, por lo cual el espacio de estudio de la geografía humana no es el espacio inerte, deshabitado, sin presencia humana, sino aquel que evidencia una serie de interrelaciones ambiente y sociedad, es el “espacio vivido” (Álvarez, 2021, p. 26.). Es así, como la relación tiempo y espacio deben permanecer juntas en todo estudio de la geografía humana, de ahí, que propone Randle, que las interrelaciones entre el tiempo y el espacio se ve a través de las actividades humanas (Randle, 1965,1967, citado por Mendizabal, 2013), y considera que esta interrelación se refleja a través de dos ciclos: el ciclo agrícola, que está muy relacionado con los aspectos climáticos, y que de la estacionalidad existe determinada movilidad y desplazamientos del hombre; y los ciclos diarios, como las actividades del día a día, las que el individuo realiza dependiendo de sus prácticas cotidianas, ya sea por desplazamiento al trabajo, por ocio, o por actividad productiva. Por lo cual, aún más, se afirma que, la relación espacio-tiempo, debe mantenerse unida, en un estudio geohistórico, de manera que,

No solo lo histórico tiene una dimensión espacial y la geografía una temporal, sino que la realidad en sí mismo presenta situaciones y fenómenos que no admiten otro punto de vista que el que resulta de la conjugación de ambas actitudes. (Randle, 1986, p.21).

De este modo, se vincula la geografía a otras ramas o disciplinas. Por ejemplo, la geografía urbana, ha venido desarrollando estudios desde la misma consolidación de las ciudades, como espacios permanentes de vivienda. A grandes rasgos, da un giro en su aplicabilidad pasando de aspectos demográficos cuantitativos al análisis de aspectos culturales, tecnológicos y socio-económicos. Geografía que se orienta más a buscar un equilibrio entre el desarrollo o progreso de las ciudades frente a las condiciones ambientales y de sostenibilidad de la vida humana. Estas iniciativas que despertaron a la geografía urbana llevaron a realizar varios estudios por las diferentes ciudades en el mundo, basados principalmente en el uso de la cartografía y de fotografía aérea a diversas escalas. Lo que propició incluso el

desarrollo de manuales y ensayos de lo que llamaron la geografía de los asentamientos humanos (Bobeck, 1927 citado por Carreras y García, 2006).

En cuanto a la geografía del turismo, si bien esta actividad ha sido un campo de estudio de otras disciplinas y ciencias del saber, se presenta como una oportunidad de estudio, ante la realidad de un trabajo de investigación emergente. Es así como, el turismo a razón de su naciente investigación, aún no se ha tomado como una disciplina pura, sino que, a partir de otras disciplinas se ha podido aproximar a su concepción y fundamentación. Cada una de las disciplinas que lo han estudiado en su particularidad, le han dado un trato especial; de ahí, que, se hable de: sociología del turismo, economía del turismo o el caso que ahora interesa como la geografía del turismo, y a esta extensión, presente en estas disciplinas para el caso de la geografía del turismo, muy bien lo concluye Hiernaux es “lo que hacen los geógrafos del turismo” (Hiernaux, 2006), y de igual modo, podríamos concluir de las otras, lo que hacen los sociólogos del turismo, los economistas del turismo, y así sucesivamente. Luego, no sería el turismo por sí solo la esencia, sino lo que cada disciplina hace de él, lo que llevaría a decir que el Turismo, primero es multidisciplinario y puede ser analizado desde diferentes disciplinas y segundo, no es una disciplina pura sino un fenómeno social que en su ejercicio genera actividades económicas y cambios sociales y culturales en las diferentes regiones donde se ha desarrollado, sea de manera espontánea o planificada.

La geografía del turismo a pesar de estar enmarcada en esta geografía humana, no desconoce su mirada economicista, por el hecho de ser reconocida como una actividad económica, así referenciada por Walter Christaller (1963), en su teoría de la localización en relación con las actividades turísticas. Asimismo, Fuster (1985), le da importancia económica al turismo al dimensionarlo como una actividad que genera efectos multiplicadores en términos macroeconómicos (Álvarez, 2021). A estas investigaciones, se suma el desarrollo económico de destinos turísticos a partir de la generación de políticas de planificación y ordenamiento territorial y el innegable desarrollo empresarial que convoca el turismo.

Por ende, los programas profesionales de Turismo, aún, mantienen un vínculo a las ciencias económicas, administrativas y contables. Proceso que, si bien se ha generado desde el siglo pasado aún, se mantiene vigente. Esta mirada acentuada por la Organización Mundial del Turismo, a través de sus indicadores de crecimiento y el reconocimiento a nivel mundial como el tercer renglón económico.

3.2 Los procesos formativos de la geografía en los programas profesionales de Turismo en Colombia

A partir del trabajo de campo desarrollado, se logró evidenciar cómo la geografía toma un papel determinante en los programas de Turismo en Colombia. No siendo necesario que se considere con tal denominación dentro de los planes de estudios, sino que, es abordada de manera transversal desde sus categorías de análisis en diferentes campos de formación. Es así, como, en primer lugar, el territorio se introduce hábilmente como una tendencia a la disposición de políticas en torno a la planificación y el ordenamiento del territorio, que reconoce factores ambientales, económicos y sociales. Tema de índole institucional que recobra sentido en la gestión pública de los destinos turísticos.

Sin embargo, el territorio en su estudio se ha dificultado por la poca estructura metodológica para la comprensión de nuevas territorialidades, las cuales deben estar conexas con lo social y con lo económico. Elementos que proporcionan un desarrollo endógeno, que blindan su identidad frente a un innegable mundo globalizado, que propende por la estandarización y homogenización de los territorios. De ese modo, retoma gran importancia el cómo generar competencias en el talento humano, que conlleve a directrices que afronten estos patrones y logren forjar nuevas heterogeneidades producto de la identidad local. Reboratti (2008), hace mención en que territorio ha sido un concepto utilizado por varias disciplinas para los trabajos académicos (Citado en Santos, 2009), para el caso del turismo, incide en los procesos de planificación. No obstante, el concepto aún no es claro, dándole una dimensión más de tipo local (Santos, 2009), en cuyo proceso de transformación como espacio geográfico, debe ser analizado desde una mirada paisajística, identitaria y cultural (Galindo & Sabaté, 2009).

Si bien, la geografía sería la ciencia que permitiría analizar las transformaciones socioespaciales desde lo local y global, el estudio de la planificación territorial, es el camino de actuación, siendo una forma de fortalecimiento en la profesionalización. De manera que, el estudio del territorio vaya más allá de la territorialización de los gobiernos al ejercer soberanía sobre determinado espacio geográfico.

Se suma a esta categoría de análisis, el lugar, que si bien surge de la geografía humanista está destinada a estudiar “espacios concretos, asociados a la experiencia particular, a las sensaciones y valores de los individuos” (Gudiño, 2005, p. 5), siendo también reconocida como una escala geográfica de estudio. El lugar se ve íntimamente relacionado con el espacio, pero, no como un espacio contenedor de lugares, sino el espacio con una comprensión del lugar, basada en la experiencia (Relph, 1976), es decir, el espacio es heterogéneo y así lo revelan los estudios geográficos actuales, para que el turismo sea un espacio mercantilizado. En los procesos formativos, esta escala se ve presente en los proyectos de aula y otros de investigación en sentido estricto, que se desarrollan en los programas profesionales de Turismo. Es necesario destacar que el enfoque de lugar, fortaleció la concepción del espacio como objeto social y contribuyó a la recuperación del paisaje y de lo local.

Bajo este contexto y derivada de la escala de lugar y de territorio, como otra categoría reconocida y manejada en el estudio de la geografía y el turismo, se encuentra, el paisaje, en el cual no solo se ve representado el elemento físico sino toda una simbología que recrea la cotidianidad de un lugar y que revela tradiciones, como atinadamente lo menciona Roger (1997), podría acordarse el paisaje “en una construcción histórica y social ligada a criterios estéticos subjetivos que normalmente se forman después de vivir y comparar lugares con rasgos diferentes” (Citado en Huete y Mantecón, 2017, p. 3). A estos elementos, se suma el paisaje en su articulación de la sociedad con el medio ambiente y permite no solo un encuentro entre la geografía física y las ciencias sociales, sino una real integración en su relación hombre - medio ambiente (Frolova y Bertrand, 2006). Si bien, el paisaje y territorio están en permanente evolución, su estudio no está dado a evitar su proceso natural de transformación, sino en mantenerlo en sus valores patrimoniales, símbolos e identidad,

y en la construcción de un paisaje cultural, cuyo valor recae en la sociedad al considerarlo como patrimonio cultural e histórico. De ahí, su importancia al nivel de las otras categorías por ser incluido como un eje del ordenamiento territorial (Galindo y Sabaté, 2009), elementos que dan la base para analizar “las transformaciones del paisaje natural –en lo cultural–, debido a la acción del ser humano, estudiando la relación cambiante entre hábitat y hábitos” (Citado en Galiendo y Sabaté, 2009, p. 24). En un contexto en el que Sauer (1925), define el paisaje cultural como “el resultado de la acción de un grupo social sobre un paisaje natural. La cultura es el agente, lo natural, el medio; el paisaje cultural, el resultado” (Citado en Galindo y Sabaté, 2009, p. 24).

Estas tres categorías, territorio, paisaje y lugar, prevalecen en los estudios del turismo, y son las escalas predominantes en los procesos de investigación y en estrategias pedagógicas en el aula y extramurales. Si bien, región fue una categoría de análisis tenida en cuenta, no representó un uso significativo en los procesos de aprendizaje.

A estos elementos conceptuales se suman las estrategias de aprendizaje como parte integral de los procesos de formación, de las cuales se han identificado, el mapeo del territorio, como el reconocimiento del territorio descrito por las comunidades que lo habitan, que bien podría estar orientado a la cartografía social con la participación activa de la comunidad, y que logra la identificación de problemas, necesidades y potencialidades locales. La observación en campo se considera otra estrategia de alta aplicación en el estudio de la geografía. Actividades que se ven soportadas por los Sistemas de Información Geográfica, concepto establecido por NCGIA (1990), como un sistema compuesto por hardware, software y procedimientos para capturar, manejar, manipular, analizar, modelizar y representar datos georreferenciados, con el objetivo de resolver problemas de gestión y planificación (Maguire, Goodchild & Rhind, 1991), también, considerados como herramientas que permiten procesar geoinformación (cuya condición básica es su referencia espacial a un determinado sistema de coordenadas geográficas). Por la anterior razón, se han transformado en herramientas imprescindibles para la gestión y planificación del territorio y, más específicamente, para el planeamiento urbano (Gobernación de la Provincia de Buenos Aires, 2011), cuya bondad en su uso,

está dada en la mejor comprensión de un territorio desde sus características espaciales y temáticas visualizadas en los mapas, concebidos como la primera expresión gráfica de los pueblos.

Es de anotar, que, la cartografía social se fundamenta en un trabajo participativo, el cual cada vez se hace más vigente en los procesos de desarrollo, al pasar de un estado de pasividad en el cual la comunidad no incide en la toma de decisiones al mayor nivel de auto-desarrollo, en el que el colectivo genera iniciativas sin intervenciones externas (Geilfus, 2002). Sin embargo, no es aún, una gran fortaleza en su aplicación, ya que requiere de un trabajo participativo con la comunidad que demanda tiempo y gestión para llevarse a cabo. Así como, tener claridad en el proceso metodológico.

Con mayor éxito en su aplicación se identificó la observación en campo, lo que permite visualizar *in situ* el paisaje, tener algún nivel de contacto con la comunidad y la identificación de prácticas sociales cotidianas que inciden en el desarrollo de competencias para comprender las transformaciones del territorio. La observación como técnica de investigación social, favorece la recolección de la información, siendo un procedimiento empírico por excelencia para adquirir conocimiento de modo natural (Ander-Egg, 2003).

A estas estrategias, se suma el uso de Sistemas de Información Geográfica, a través de software libres, como QGIS o ARGIS ON LINE. El manejo de datos libres a través del IGAC o del IDEAM, lo que permite llevar al aula de clase la construcción de mapas, principalmente de orden temático, que, para este caso en particular, se refieren a características del fenómeno turístico de tipo cualitativo, los cuales son elaborados sobre bases cartográficas institucionales de tipo mapas topográficos, que requieren técnicas de mayor complejidad, como escalas, curvas de nivel, detalles planimétricos, entre otros. La cartografía entendida como “una técnica para representar de forma convencional parte o toda la superficie terrestre sobre un plano, utilizando para este fin un sistema de proyección y una relación de proporcionalidad (escala) entre terreno y mapa” (IGAC, 1990, p. 67), la cual es elaborada en el aula de clase, puede ser utilizada mediante un análisis comparativo de temporalidad frente a otros mapas ya digitalizados y disponibles en sitios web, así como para su interpretación de los

territorios. Es necesario hacer énfasis en que la interpretación de mapas va más allá de una simple comprensión de simbologías, que requiere de un conocimiento integral del espacio geográfico estudiado; de ahí, que, a partir de fuentes secundarias o el trabajo en campo se pueden interrelacionar aspectos físicos, culturales, económicos y sociales.

El manejo de Sistemas de Información Geográfica, es muy importante para el desarrollo de estrategias de aprendizaje en el estudio de la geografía. Si bien, no son altamente manejados desde el conocimiento técnico de la herramienta por los docentes de Turismo, las funciones básicas como tomar puntos en campo con la ayuda de GPS o aplicativos disponibles en teléfonos inteligentes, permite recolectar datos que alimentarán los softwares especializados. Asimismo, se tiene la posibilidad de convertir puntos tomados desde herramientas virtuales como Google Earth y Google Maps, para convertirlos en dominio KML y disponerlos para su uso en las plataformas digitales para la elaboración de mapas temáticos.

Los mapas temáticos de tipo cualitativo, ideales para representar el fenómeno turístico, se caracterizan por colores, símbolos y figuras que contribuyen a su mejor comprensión. Dentro de los conceptos básicos que engloban la elaboración de mapas está en tener claridad la función que cumplen, el significado de sus símbolos, el sistema de proyección y la escala entre otros elementos que los conforman (IGAC, 1990).

Con respecto a los resultados alcanzados, los instrumentos de evaluación se enfocan al desarrollo de proyectos de investigación, que permite un acercamiento a las realidades locales en busca de dar respuesta a problemáticas y necesidades, en la que es valorada la contribución desde las instituciones educativas. Estos proyectos si bien hacen parte de la investigación formativa en los estudios de pregrado, representan un trabajo articulado con las comunidades y las autoridades locales. El desarrollar competencias en torno a la interpretación de mapas, requiere de un conocimiento previo del territorio, ya que, implica un conocimiento integral del lugar, luego, no es suficiente la información presente en los mapas, si se desconocen aspectos económicos,



sociales y culturales. Resultados de aprendizaje que conducen a la comprensión del territorio a partir de las transformaciones socio espaciales provocadas por el turismo.

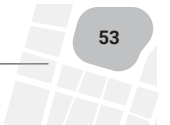
Transformaciones socioespaciales que se abordan preferiblemente a partir de las dinámicas socioeconómicas y ambientales, generadas desde las actividades ligadas al turismo y su interrelación con las características de los turistas y visitantes, que en su conjunto influyen durante su estadía en la transformación del lugar. Aspectos que se suman al acelerado cambio que ejerce el turismo sobre el uso del suelo y el paisaje (Álvarez, 2021).

Para abordar la investigación en geografía, indiscutiblemente, se debe tener claridad en las categorías y conceptos de estudio, ya que esta conlleva a análisis y explicaciones de lugares, espacios o paisajes, que han tenido una modificación y que esto implica que entendamos que son estas modificaciones las que serán objeto de estudio. Ahora, estos cambios suceden en un espacio y en un tiempo, lo que significa que cada uno de ellos está atado a un contexto específico en el cual se generó y que este contexto obedece a marcas de la historia del espacio estudiado. De ahí, que es de gran importancia el uso del tiempo en la geografía, el cual se puede ordenar en los siguientes conceptos temporales: cambio, evolución, transformación y proceso (Mendizabal, 2013).

Se suman a estos conceptos, diferentes formas de explicar los cambios a lo largo del tiempo y Mendizabal, cita como Harvey, propone tres grandes grupos que permiten explicarlos:

El primer grupo es la narrativa, que es una descripción de una sucesión de acontecimientos en términos cronológicos. El segundo considera al tiempo como una variable de identidad que actúa y que tiene efectos causales; el establecimiento de una secuencia de etapas significa que cualquier área tiene que pasar por ellas; los ejemplos dados son los de desarrollo económico de Rostow y el ciclo de erosión de Davis. El tercero lo forman las explicaciones mediante procesos reales. (Harvey, 1969, citado por Mendizabal, 2013, p. 33)

El tiempo es una variable que en todo estudio geográfico debe tenerse en cuenta, ya que la información se obtiene del pasado y los datos son tomados a partir de hechos que ya han ocurrido, es la forma de darle fiabilidad a un estudio; es el respaldo de



credibilidad que se tenga de cualquier investigación. Pero, para su estudio, el tiempo tiene también unas escalas, así como lo vemos en el espacio, las escalas en el tiempo según Braudel 1966, citado por Mendizabal son: La primera escala es el tiempo corto, que trata de los acontecimientos de la vida cotidiana del individuo y de la política: es el “ahora”. La segunda escala es el tiempo medio, que trata de las oscilaciones y las coyunturas de la historia económica y social, caracterizadas por los ciclos económicos: es el “actualmente”. La tercera escala es el tiempo largo, que trata de las estructuras, entendidas como la organización coherente de unas relaciones suficientemente fijas entre sociedad y territorio, y que muestran las permanencias: es el (largo) presente (Braudel 1966, citado por Mendizabal, 2013).

Pertinencia del estudio de la geografía en el programa de Administración Turística y Hotelera de la UPTC

La Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia – UPTC, es una institución educativa de carácter oficial, con antecedentes históricos de formación desde 1825, con un sello pedagógico fundamentado en el Decreto Nacional Orgánico del 1 de noviembre de 1872, a partir del cual, se crean las Escuelas Normales en el país. En 1953, mediante el Decreto 2655, firmado por el Presidente Gustavo Rojas Pinilla, se crea la Universidad Pedagógica de Colombia, reconocida en 1962, mediante la Ley 73, como la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (ver imagen), la cual oferta el programa de Administración Turística y Hotelera desde 1979.

Imagen Sede Central de la UPTC



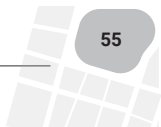
Fuente: Galería, página institucional www.uptc.edu.co



En cuanto a la pertinencia del estudio de la geografía en los programas profesionales de Turismo, una vez aplicada la encuesta a estudiantes de octavo y noveno semestre del Programa de Administración Turística y Hotelera de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, se logró evidenciar en los encuestados, de acuerdo con el nivel de importancia del contenido de los cursos de geografía, el 64% consideró de gran importancia como la temática se adapta a las necesidades. Con respecto a lo interesante del contenido temático, el 96% expresó un alto interés. A su vez, el 60% de los encuestados considera el curso dotado de actualidad. En cuanto a la estructura de los contenidos el 56% manifiesta un alto interés.

De manera integral, la geografía como disciplina de estudio, es altamente valorada por los estudiantes en la formación profesional. Sin embargo, el alcance de la geografía aún está limitada por elementos de tipo descriptivo más concentrados en aspectos de localización y distribución de actividades, lugares y atractivos turísticos, como así lo afirma el 59% de los encuestados. Siendo necesario aún, tejer un largo camino en la concepción de una geografía más analítica, de manera que sea posible avanzar en la comprensión del territorio e indagar en los impactos regionales, dando fortaleza al estudio geográfico en relación con los factores intrínsecos del lugar y de los turistas. Esto implica que, la geografía del turismo sea analizada desde el individuo que ejerce prácticas turísticas que marcan material y simbólicamente el espacio que se turistifica (Hiernaux, 2006).

A pesar de este contexto de la geografía del turismo, aún predomina en los programas de Turismo, la geografía turística de tipo más descriptivo, disciplina considerada por los estudiantes como un eje de formación valioso para el desempeño profesional, así fue expresado por el 80% de los estudiantes encuestados. Sin lugar a duda, estos programas inmersos en su gran mayoría en las ciencias económicas y administrativas, donde se profundiza más en una gestión empresarial que en la planificación de los destinos, no desconocen la importancia de la comprensión de los territorios frente a una condición de su desarrollo como es la sostenibilidad.



En cuanto a las temáticas de geografía abordadas desde otros cursos del plan de estudios, el 82% de los encuestados reconocen como la de mayor incidencia, los procesos de planificación del territorio, seguido de las tipologías del turismo, el espacio turístico y el paisaje. Es así como, si bien la geografía como disciplina se concentra en elementos descriptivos, su esencia interdisciplinaria induce a la transversalidad del plan de estudios. Como se observa en la siguiente Tabla 3.

Tabla 3

Asignaturas vinculadas total o parcialmente a la geografía en el programa de Administración Turística y Hotelera de la UPTC.

Asignaturas	Créditos	Horas*	% de contenidos	Semestre
Teoría y Práctica Turística (Los atractivos turísticos, fundamentos de planificación turística, los impactos del turismo y la conceptualización del turismo sostenible)	3	144	35%	1
Sociología del Turismo (Dinámicas socioculturales del turismo, componentes de la actividad turística y análisis de los problemas sociales y culturales del turismo)	3	144	25%	3
Nuevas Tendencias del Turismo (Tipologías del turismo, medio ambiente y sostenibilidad)	3	144	20%	4
Geografía Turística I (Orígenes de la geografía, el espacio geográfico, geografía humana, geografía del turismo, introducción a la cartografía y los SIG)	3	144	100%	5

Geografía Turística II (Geografía física y geopolítica de Colombia, las regiones de Colombia, visión general de América)	3	144	100%	6
Patrimonio Cultural Universal (Conceptualización del patrimonio cultural, Turismo y Patrimonio Cultural como Producto Turístico)	3	144	20%	7
Patrimonio Cultural Colombiano (Patrimonio cultural como elemento importante en el desarrollo de la actividad turística)	3	144	50%	8
Planificación Turística (Fundamentación, proceso y herramientas de planificación turística, ordenamiento territorial, planes y políticas de turismo)	3	144	75%	8
Gestión Turística Local (Desarrollo turístico, participación comunitaria en el desarrollo del turismo municipal, planeación estratégica municipal, gobernanza y cooperación)	3	144	75%	9
Totales	27			

* 1 crédito equivale a 48 horas de clase que incluyen horas de contacto en el aula y de trabajo independiente del estudiante.

Fuente: Elaboración propia a partir del Plan Académico Educativo del Programa de Administración Turística y Hotelera de la UPTC.

Es necesario anotar, que, la geografía se aborda desde los primeros semestres de estudio hasta los últimos, con un significativo porcentaje de participación en los contenidos de cada uno de los

cursos citados en la Tabla 1. A su vez, se identifica como un espacio de formación de profundización, claramente definido dentro del plan de estudios con las asignaturas de Geografía Turística I y II, en el que, a partir del trabajo de campo, se evidencia un alto nivel de satisfacción en cuanto a la coherencia entre los objetivos planteados, las estrategias desarrolladas y el grado de cumplimiento en el desarrollo de estos cursos. Así lo han manifestado los encuestados en un 92%, 78% y 74% respectivamente de los ítems señalados.

En cuanto al cumplimiento de expectativas y la utilidad de la geografía en su desarrollo profesional, el 80% de los estudiantes cubren plenamente sus expectativas y consideran de gran importancia su aplicabilidad en su proyección profesional.

Si bien, los resultados evidencian los ejes temáticos de la geografía inmersos en diferentes espacios de formación a lo largo de un plan curricular, los cuales son relevantes para los profesionales del turismo y contribuyen a una suma de saberes que redundan en mejores competencias para los procesos de planificación de los territorios. De ahí que, en este manuscrito se quiere destacar esta rama del conocimiento como herramienta prioritaria en la gestión turística local.

3.3 La planificación del territorio, eje transversal determinante para el estudio de la geografía en los programas de Turismo en Colombia

Planificación compuesta de una serie de objetivos, metas, principios, estándares y programas, que permite a las autoridades locales tomar decisiones. Es decir, “se considera una herramienta necesaria para el desarrollo del turismo regional por su carácter integrador y un documento de argumentación que ordena las decisiones de la política turística” (Martínez, 2017, p. 484). Como elementos básicos sobre los cuales se establece esta planificación es sobre el uso del suelo, la circulación, residencia, conservación, espacio abierto, ruido, protección, elementos que están en continuo cambio y por lo cual requiere su orientación.

Es así, como la planificación para ser abordada desde un proceso formativo, implica que se vea reflejada en un plan comprensivo, el cual debe ser dinámico y flexible para atender los cambios

permanentes de la naturaleza y del territorio. Con un enfoque hacia el desarrollo territorial para asumir una postura frente a los problemas del neoliberalismo que afecta la sociedad, como la concentración de la riqueza, mayor fuerza de las transnacionales, desempleo, desigualdad social, deslocalización de actividades productivas, políticas frágiles, en los que la población cada vez pierde más credibilidad en sus gobernantes.

Una planificación comprehensiva la componen cinco principios (Wayne, 2011), los cuales están fundamentados desde una perspectiva integral. Estos son: integración, desarrollo sostenible, responsabilidad, enfoque hacia políticas, herramientas y estrategias de sostenibilidad ambiental, participativa, es decir construida en comunidad, y con posibilidades de implementación y monitoreo. Esquema de planificación que solo será posible en un territorio donde exista gobernabilidad, la cual se relaciona con estabilidad institucional y política y la efectividad en la toma de decisiones, con la continuidad de las reglas y las instituciones (Farinos, 2014).

Como premisa prioritaria a estos principios, se requiere de un planificador profesionalmente ético, integral, donde su trabajo esté orientado hacia la comunidad, con capacidad de liderazgo participativo, pero con habilidades comunicativas y de negociación para la resolución de conflictos y mediación de modo que sea de satisfacción conjunta gobierno y comunidad en cuanto a las decisiones y estrategias a las que se llegue en el proceso. Complementariamente, debe tener un conocimiento en las políticas gubernamentales, en el contexto del territorio, con conocimientos, habilidades y destrezas técnicas en cartografía, diagramación e interpretación de sistemas de información geográfica SIG. Con una competencia especial en su capacidad de poder articular las políticas públicas, con el ordenamiento territorial, la planificación ambiental y la gestión del territorio. Modelo de competencias pertinentes en estos nuevos escenarios de formación profesional.

Uno de los principios de integración, concierne a la mirada del medio ambiente, cómo definir y apropiarse de aspectos que involucren un desarrollo sustentable, en el que se garanticen recursos para generaciones futuras y, que, las acciones tomadas, no afecten, deterioren o malgasten los recursos naturales y

culturales. Fomentando a una interrelación equitativa e integral de los factores biofísicos, económicos y sociales, inclusive culturales que mantengan la identidad como territorio. Para ello, es necesario hacer un análisis medio ambiental del territorio, que incluya una descripción de las condiciones físicas del ambiente en sus ámbitos local, regional y global. Lo que permitirá entender con mayor claridad los efectos de dichas políticas y estrategias, impactos que incluyen un análisis del presente, pasado y futuro. Son temas complicados de evaluar, pero, tan importantes para la vida del ser humano que es imprescindible hacerlo, orientando a un mayor control de agentes contaminantes, emisión de gases, protección de biodiversidad y ecosistemas, problemas que permanentemente acarrearán el mundo y sobre los cuales no hay control alguno desde políticas de planificación. Estas características medioambientales, involucran métodos complejos para su adecuada explicación y control, pero, que deben ser asumidos desde la planificación comprensiva local.

Un segundo principio, hace referencia a la sustentabilidad o desarrollo sostenible, que implica de igual manera, un manejo adecuado y racional de los recursos, para garantizar la satisfacción de necesidades de generaciones futuras. Este principio busca que las prácticas en un territorio sean cada vez más sostenibles. Por medio de esta planificación se proyectan escenarios futuros o modelos de territorios ideales. Esta planificación logra concienciar a la comunidad sobre medidas de progreso, de modo que, por medio de indicadores se pueda mantener el control sobre el uso de los recursos. Adicionalmente, no solo desde la mirada ambiental, sino socio cultural, que garantice mejor calidad de vida y bienestar. Así como una sociedad sostenible económicamente y equitativa con igualdad de oportunidades para todos.

El tercer principio, está dado hacia la responsabilidad institucional para lograr coordinar los recursos y que, las decisiones tomadas realmente en su gestión, estén dadas hacia un desarrollo sostenible. Esto incluye una planificación integral más que sectorial, en la que todos los entes locales estén involucrados y comprometidos con el desarrollo sostenible, y donde sean reducidos los conflictos por intereses entre grupos de poder y necesidades de la comunidad. En este principio, es relevante la comunicación del planificador con la gestión pública para acercarse y conocer sus necesidades, pero, también, proponer

políticas y estrategias claras y equitativas, que realmente lleven a un desarrollo del territorio justo y equitativo para la comunidad local. La inter-coordinación entre todos los sectores es un factor clave, así como identificar las responsabilidades de las autoridades y gestores, para conocer sus intereses, pero, orientarlos hacia un desarrollo colectivo más que particular.

El cuarto principio, hace referencia a una actividad de planificación claramente focalizada, en la que se otorgue una verdadera responsabilidad a los encargados de la toma de decisiones, y cuyo trabajo de definición de estrategias sea tomada con profesionalismo, responsabilidad, imparcialidad y equidad. De igual manera, es pertinente revisar y chequear los avances de los mismos. El enfoque principal de una planeación comprensiva, hace referencia a definir claramente los principios sobre los impactos en el medio ambiente, de modo que, puedan realmente reducirse las adversidades de los efectos de cualquier acción tomada en la planificación del territorio sobre el medio ambiente. Se deben predecir efectos y encontrar políticas, estrategias y herramientas adecuadas y acordes con criterios y objetivos en torno a la protección y conservación del medio ambiente. Permitiendo que se orienten estas estrategias de manera focalizada hacia el uso racional de los recursos.

Este tipo de planeación, requiere tener en cuenta las condiciones sobre las cuales la comunidad depende. En los que la protección del ambiente, el desarrollo económico y social debe ser definido basado en la comprensión del territorio y sus planes estar direccionados hacia un uso adecuado y velando por la identidad del territorio.

Por último, se considera determinante que el plan se elabore con la participación activa de la comunidad, el cual permita evidenciar un trabajo transparente, en el que prevalezca un espacio abierto y democrático a la comunicación, en el que aporten cada uno de los actores sociales. Los intereses deben ser colectivos, y deben verse inmersos en el plan propuesto (Farinos, 2014).

La planificación comprensiva, es la revalorización del territorio, es un estudio serio y riguroso de las competencias locales de ese espacio, incidiendo sobre las actividades productivas internas, para que, realmente, generen beneficios a la comunidad

local, no solo orientadas hacia el crecimiento económico, sino al desarrollo humano, en el marco de principios de sostenibilidad. Elementos que deben involucrar los procesos de formación del Turismo en la actualidad.

Conclusiones

Se destaca la importancia de abordar los procesos formativos desde una mirada multidisciplinaria e interdisciplinaria, para dar paso a que puedan estar inmersas varias disciplinas en la solución de problemáticas en un escenario en el que convergen también saberes específicos que se conjugan. Un contexto metódico que se nutre y complementa con la transdisciplinariedad.

El estudio de la geografía desde los programas profesionales de Turismo, se dimensiona como un área transversal, que no necesariamente implica un espacio de formación con tal denominación, sino que, su alcance incluye temáticas en diferentes momentos y que representan un valor significativo en la construcción del perfil del profesional.

Sin lugar a dudas, aún prevalece el estudio de la geografía desde una mirada descriptiva, orientada a aspectos de localización y distribución de la actividad turística. Con una tímida, pero valiosa iniciativa de introducir componentes de reflexión en torno a la comprensión del territorio bajo una perspectiva de la geografía del turismo que induce al análisis de las prácticas socioespaciales, reconociendo el valor de lo local y su interrelación con el turista o visitante.

En cuanto a la escala geográfica de estudio, se destaca el territorio, que reconoce la comprensión y valoración hacia lo local, en un estudio de las características que les dan singularidad e identidad a los territorios. A esta escala se suma el paisaje bajo un concepto simbólico y de tradiciones locales que de elementos físicos.

La planificación territorial se reconoce como eje de estudio prioritario de la geografía e ideal para el desarrollo transversal en los programas profesionales de Turismo, con una orientación más hacia una planificación comprensiva, en el análisis de modelos territoriales y factores de desarrollo de la actividad turística.

Bibliografía

- Ander-Egg, E. (2003). Métodos y técnicas de investigación social IV. Técnicas para la recogida de datos e información. *Grupo Editorial Lumen*.
- Álvarez, T. (2021). Transformaciones socioespaciales provocadas por el turismo en Villa de Leyva, Colombia. *Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia*.
- Barberousse, P. (2008). Fundamentos teóricos del pensamiento complejo de Edgar Morín. *Revista Electrónica Educare*, vol. XII, núm. 2, 2008, pp. 95-113.
- Bertalanffy, L. V. (1976). Teoría general de los sistemas. México, D.F.: *Fondo de Cultura Económica*.
- Bojan. R (2015). Social Complexity. <http://www.sdeval.si/Studijska-knjiznica/Social-Complexity.html>
- Boschma. R. (2014). Towards an evolutionary perspective on regional resilience. Publicado por: Routledge. Publication details, including instructions for authors and subscription information: <http://www.tandfonline.com/loi/cres20>
- Cárdenas, M. y Rivera, J. (2004). La teoría de la complejidad y su influencia en la escuela. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, núm. 9, enero-diciembre.
- Carreras, C. & García, A. (2006). La geografía urbana. Capítulo III del libro *Tratado de Geografía Humana* en Alicia Lindón y Daniel Hiernaux (dirs). Barcelona; ANTROPOS – UAM.
- Farinos. J. (2014). Gobernanza, administración pública y territorio; opciones del localismo. Una mirada desde la geografía. *Universitat de Valencia*.
- Frolova, M., y Bertrand, G. (2006). Geografía y Paisaje. En D. Hiernaux, & A. Lindón, *Tratado de Geografía Humana*, p. 254-269. España: ANTROPOS - *Universidad Autónoma Metropolitana, México*.

- Galindo, J. y Sabaté, J. (2009). El valor estructurante del patrimonio en la transformación del territorio. *Apuntes*. Vol. 22, núm. 1, pp. 20-33, Colombia.
- Geilfus, F. (2002). 80 Herramientas para el desarrollo participativo. *Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)*. San José, Costa Rica.
- Gobernación de la Provincia de Buenos Aires. (2011). Sistemas de Información Geográfica para el ordenamiento territorial. *Serie Documentos de Gestión Urbana*.
- Gómez, M. et al. (2010) Cómo hacer tesis de maestría y doctorado. Investigación, escritura y publicación. Bogotá: *Ecoe Ediciones*.
- Gudiño, M. (2005). Transformaciones territoriales asociadas a la globalización. Una reflexión teórica metodológica. *Tiempo y Espacio. Universidad del Bío Bío Chillan. Chile*.
- Hiernaux D, (2006). “Geografía del Turismo” en Alicia Lindón y Daniel Hiernaux (dirs). *Tratado de Geografía Humana*, Barcelona: *Anthropos – UAM*. Co-autoría con Alicia Lindón.
- Huete, R. y Mantecón, A. (2017). La clave es el paisaje. Explorando alternativas al turismo de masas. *Arbor*, 193 (785): a397. doi: <http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2017.785n3003>.
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi, (1990). El uso de mapas y fotografías aéreas. Segunda Edición, Bogotá.
- Maguire, D., Goodchild, M. & Rhind, D. (1991). *Geographical Information Systems: Principles and Applications*, John Wiley & sons, Chichester.
- Martínez, A. (2015). Patrimonialización de elementos culturales inmateriales y desarrollo local sostenible. Ra Ximhai. *Universidad Autónoma Indígena de México. México: El Fuerte*, 11 (2), núm. 29.

- Martínez, G. (2017). Percepción del proceso de planificación estratégica como instrumento de la política turística a escala regional. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*. No. 75, 471 -496.
- Mendizabal, E. (2013). ¿Hay alguna geografía humana que no sea geografía histórica? *Revista de Geografía Norte Grande*.
- Ortega, J. (2000). Los horizontes de la geografía: Teoría de la geografía. Barcelona: *Ariel*, Barcelona.
- Randle. (1986). Geografía Histórica y planteamiento. EUDEBA, *Editorial Universitaria de Buenos Aires*. Buenos Aires, Argentina.
- Relp, E. (1976). Place and placelessness. London. Pion.
- Setien, E. (1996). El objeto de estudio de las disciplinas bibliológico informativas y su enfoque en la biblioteca Nacional José Martí de Cuba. V. 10. Ed. *UNAM*, México.
- Santos, C. (2009). Discursos sobre el territorio: conservación, desarrollo y participación en torno a un área protegida. *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*. Vol. 18. No. 4, pp. 627-651.
- Santos, M. (2000). La naturaleza del espacio. Primera Edición. Ed. *Ariel S.A.* España.
- Sotolongo, C. y Delgado, C. (2006). La Complejidad y el diálogo transdisciplinario de saberes.
- Uriarte, J. (2013). La perspectiva comunitaria de la resiliencia. *Psicología Política*, N° 47, 7-18.
- Wayne R. (2011). Use of the Local Comprehensive Plan in the Appraisal Process.
- World Tourism Organization (2020). Impact assessment of the COVID19 outbreak on international tourism.

Zhengong T. (2008). Integrating the principles of strategic environmental assessment into local comprehensive land use planning. *University of Nebraska – Lincoln*.

